

Creciente ocupación de espácio

En el suelo gris de la sala de exposición se expanden cientos de recipientes blanco-grises de aprox. 10 cm de altura. Del mismo tono del suelo, las creaciones delicadas hechos de papel de mano ocupan el espacio casi desapercibido. Aumentan de su masa agrupándose en pequeñas islas ampliables que parecen anunciar una expansión progresiva. *Tempora mutantur* es el título de la instalación. Los tiempos cambian - y nosotros en ellos, dice la frase completa en las metamorfosis de Ovid. Esta cita en el contexto de las obras de Anna Handick evoca el optimismo de posibles cambios. Sus objetos con frecuencia se orientan en formas naturales, adaptan plantas, hongos, nidos y folículos, se basan en estrategias encontradas en la naturaleza de despliegue y ocupación, de la asimilación para sobrevivir y la toma de nichos.

Anna Handick sobre todo usa materiales que por su colorido mesurado parecen naturales, pero desde luego pueden ser fabricados de manera industrial, como cuerda de cáñamo, papel maché, látex, yeso, alambre o cinta adhesiva. Por lo tanto se encuentran en el área conflictiva entre los productos naturales y artificiales. Aunque parezcan salir de la pared como las plantas jarra (*days to come*, 2012) o del suelo como los hongos (*Schleimpilze; Wildwuchs*, ambas 2011), tanto las medias de nylon como la cinta adhesiva revelan su artificialidad.

Anna Handick con ello no diseña un antagonismo pesimista entre naturaleza y civilización, más bien sus obras muestran aspectos de rebeldía natural contra las condiciones dominantes entumecidas que pueden ser transferidos al comportamiento humano: la fuerza de las formas biológicas oprimidas y desapercibidas consiste en el crecimiento constante, en la lenta pero exuberante proliferación y en una toma de espacio callada pero consecuente.

Los cuerpos huecos orondos de la instalación *Insulae* (cuerda de cáñamo tejida al ganchillo, 2010) son apuntados en grupos que se dispersan sobre el suelo. Sus aberturas giran hacia diferentes direcciones por lo que parecen peculiarmente curiosos y susceptibles. Ellos también expanden y con eso remiten al potencial de pequeñas estructuras colectivas para ocupar espacios ajenos y apropiarse de ellos.

Los grupos no solo son extensibles sino que también se pueden colocar de diferentes maneras así que forman cada vez nuevas relaciones entre ellos y con el espacio. De esta manera las instalaciones demuestran especialmente las relaciones que surgen entre espacio, objeto y espectador. *Wildwuchs* (2011) lo hace evidente. La obra consiste en

varios atados sueltos de alambre con una altura hasta 150 cm. Las varas envueltas en cinta adhesiva y pintadas se juntan en un punto común en el suelo y en la parte superior culminan en tapas en forma de hongo. Como son doblados casi en rectángulo, los atados poseen cierta estabilidad, pero sin perder su flexibilidad. Con leves vibraciones reaccionan a los movimientos en su alrededor con lo que se deshace la frontera entre el espacio del espectador y el de la obra y se entrelazan.

El mismo fenómeno se encuentra en la instalación más grande de Anna Handick, *Kolonie* (cuerda de cáñamo tejida al ganchillo, 2009). Consiste en varios objetos en forma de pera colgados del techo, que en dependencia de la altura del lugar pueden llegar a medir un par de metros. Los nidos irregularmente redondos en la parte más gorda miden aprox. un metro; pero se angostan progresivamente hacia una soga estrecha, que en su remate se vuelve a rellenar bidimensionalmente. Por su tamaño, su olor y sus meceos suave llaman la atención del espectador sobre su presencia en el mismo lugar. Además de cierta manera hacen una invitación: Anna Handick desarrolló la forma colgada y barriguda de los nidos del pájaro pendedor *Oropendula*, que coloca sus anidaciones en las copas de los árboles para protegerlos de sus depredadores. A diferencia de los nidos naturales en los nidos tejidos, brota un tipo de manguera que permite una entrada fácil a los invasores. La multiplicación de las obras formando instalaciones y su extensión en el espacio constituyen principios importantes en la práctica artística de Anna Handick. Por un lado con eso se comunican con el espectador; por otro lado se refieren a fenómenos expansivos en la naturaleza.

Algunas obras referencia formal de plantas o animales. Por ejemplo *Salvinia* (2012) se basa en helechos flotantes, que se adaptaron perfectamente a su alrededor. Seres vivos ocupando nichos se escapan de concurrentes y enemigos para asegurar su porvenir y poder reproducirse, sin impedimentos. El contraste nítido entre verde y blanco como el fuerte aumento desfamiliarizan a las hojas ampliamente abiertas y el raigambre ramificado. En todas sus obras basadas en un ejemplo natural se encuentra una transformación, muchas veces por aumento pero también por el material elegido: *Salvinia* además de látex es formado con espuma y nylon. Estos plásticos tanto como la cuerda de paquete o la cinta adhesiva, que usa para *Kolonie*, *Insulae* y *Wildwuchs*, entrelazan a las instalaciones de manera semántica con fabricación industrial – y con eso también con la sala industrial en donde *Wildwuchs* fue exhibida por primera vez; mientras que las formas de plantas, nidos o hongos hacen conecte con el exterior natural. La instalación *days to come*, (2012) resaltante de la pared también está cubierta de una pequeña capa de látex.

Las estrías rojizas en ella subrayan las asociaciones con piel y cuerpo ya indicadas con las medias de color piel. Las plantas jarras carnívoras están esperando alimento vivo que atraen hacia el interior de sus gargueros donde caen en la descomposición. Por sus propiedades materiales la instalación une aspectos de agresión y pasividad, paciencia y malicia, tentación y toma de posesión con una connotación sensitivo y sensual.

Al tocar la superficie elástica se revela la importancia que tiene la háptica para las obras plásticas de Anna Handick. Hasta los dibujos por los fondos elegidos obtienen el carácter de una escultura. Ya que la materialidad de los papeles especiales - ásperos o lisos, absorbentes o delgados y ondeados - o el uso del vidrio como soporte de pintura les da una dimensión tangible y espacial. Sus obras literalmente dan testimonio de su mano. Las irregularidades y anomalías individuales son producto de la hechura a artesanal de los objetos y evocando su apariencia surgida.

La mayoría de sus dibujos siguen el principio de la multiplicación de motivos reducidos que también domina en sus instalaciones. En vez de hacer contornos Anna Handick hace crecer las líneas cortas Anna Handick no pinta contornos, sino con pinceladas cortas que se unen a formaciones pequeñas. Estas, pincelada por pincelada, empiezan formando acumulaciones sueltas transformándose en montones, islas, enjambres, bosques y ciudades en su aspecto general. La serie *Lost Cities* (2011, tinta en papel) de esa manera adapta a estructuras de mapas arqueológicos de la ciudad maya Tikal, en Guatemala. Las Pinceladas de tinta esbozan las siluetas de edificios; en los espacios intermedios se abren caminos y con eso la posibilidad de enlaces. La cartografía de lugares ficticios manifiestan que tampoco las representaciones científicas pueden cumplir con la objetividad que reclaman. Lo que muestran es resultado de una selección que al mismo tiempo calla de lo otro y lo excluye. No en último término las Obras de Anna Handick con sus referencias a la naturaleza remiten a este otro excluido. Los Dibujos evocan asociaciones con sitios de culturas pasadas que poco a poco son cubiertas de la vegetación. Plantas y animales se acercan, invaden los espacios intermedios subversan las estructuras existentes y recuperan su ámbito natural. Los restos de una civilización que ya no existe se unen con una selva antes reprimida y ahora brotando nuevamente. Con la proliferación se restablece la equivalencia de cultura y naturaleza.

Naturaleza y cultura en las obras de Anna Handick no funcionan como contraposiciones. Los materiales entrelazan ambas áreas, su producción aditiva se parece a la germinación y el crecimiento de seres vivientes. Además incluyen formaciones y estrategias con las que en la naturaleza luchan por su lugar para mantenerlo y ampliarlo. De manera

rizomatosamente se expanden los motivos de Anna Handick, superan y infiltran las condiciones. Crecen formando estructuras que en procesos furtivos y con actividad vital se apropian del lugar. Las Obras de Anna Handick transforman el lugar de maneras múltiples, primero reclamando espacio: por la extensión como *Kolonie* o por multiplicación en caso de las instalaciones fragmentadas, segundo como campo de exploración y expansión con lo que por tercero se relaciona el lugar de confrontación, en el que los espectadores y obras de arte se encuentran. Ahí se pueden aprender los principios para recuperar el poder de acción de manera discreta y eficaz. La dimensión proliferante de las instalaciones y los dibujos se vuelven en contra de la acaparación de movimientos subversivos. La ocupación de nichos y la expansión progresiva y discreta forman el potencial y la dinámica de la transformación. Se abre el espacio para el crecimiento y los cambios.

Neila Kemmer